ecotopics

elboletíndeloshogaressostenibles

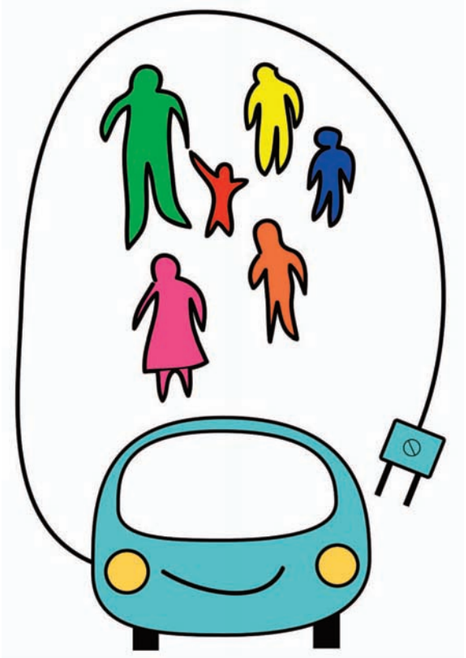
número 35 marzo 2015

Los vehículos eléctricos se venden en una proporción ridícula comparados con los de gasolina y gasóleo –al menos en España, en Noruega ya no es así. Sus compradores son gente aguerrida y con dinero (los eléctricos, hasta hace poco, eran vehículos muy caros) a quienes no les importa la poca autonomía y las dificultades para recargar la batería de sus vehículos.

El coche eléctrico familiar

Estas características, ser caros y tener poca autonomía y un sistema de repostaje engorroso parece que los convierte en vehículos antifamiliares. Pero eso podría estar cambiando. Una reciente encuesta da el dato sorprendente de que cada vez más personas ven el coche eléctrico como su vehículo familiar. ¿Cómo es eso posible? Vamos a ver algunos factores que podrían explicarlo:

• **Los eléctricos ya no son tan caros**. Las marcas están poniendo en el mercado vehículos eléctricos puros a menos de 14.000 euros. Con las sustanciosas subvenciones del Plan Movele, el precio final resulta muy razonable. Y otra buena noticia: ya empiezan a venderse eléctricos de autonomía razonable (cerca de 250 km) y a precios razonables.



• **El combustible eléctrico es muy barato**. Permite pasar de tratar de ahorrar unos céntimos por litro, a recortar el precio de cada trayecto un 80% o más.

• **Los desplazamientos medios familiares** (ir al trabajo, llevar a los niños al colegio, ir de compras a una gran superficie, gestiones, etc.) **no suelen superar los 70 km diarios**, menos de la mitad de la autonomía de un eléctrico medio. Las familias son expertas en combinar viajes y sacar partido al vehículo en estos desplazamientos limitados.

• **Las familias tienen más posibilidades de organizarse** para la recarga del vehículo –a ser posible en una plaza de garaje u otro punto fijo disponible y que pueda controlar.

• **Queda un último punto por salvar: utilizar el coche eléctrico para ir de vacaciones**. Ahora mismo, un viaje típico de vacaciones de 500 km no se puede hacer fácilmente en un eléctrico. El día en que los fabricantes pongan en el mercado un coche eléctrico de esa autonomía a 10.000 euros, este tipo de vehículos dejarán de ser una incierta alternativa y se convertirán en la mejor opción para la movilidad familiar y de cualquiera. *Más información*. •••

La Fundación Vida Sostenible financia parte de su labor con aportaciones voluntarias. Colabora

vida cotidiana

A tanto el kilo... de vuelta a los orígenes...

Tras llegar a casa de la compra y encajar la última pieza del "tetris alimenticio", nos damos cuenta de la cantidad de envases y embalajes que hemos adquirido indirectamente. La ensalada en bolsa, la bollería en envoltorios individuales dentro de un gran envase..., además del hecho de comprar la cantidad impuesta por el hipermercado de turno.

No sé si es debido a la bajada general del poder adquisitivo o a un cambio hacia una mentalidad más sostenible de la ciudadanía, pero nos encontramos ante un cambio de conducta a la hora de llenar la despensa. La compra a granel ha vuelto, pero con una nueva vuelta de tuerca.

Están surgiendo numerosos comercios a granel (como *www.casaruizgranel.com* o *www.granel.cat*) donde es posible comprar solo la cantidad necesaria, llevándote luego el producto a casa en envases responsables con el medio ambiente (como bolsas de papel), incluso en algunos comercios promueven que traigas tu propio recipiente.

Es muy sencillo: elabora un menú semanal, anota las cantidades necesarias, coge tu carro, llénalo de recipientes y dirígete a las tiendas, mercadillos o "supers" que sepas que empiezan a extender esta práctica. Lo notarás en tu bolsillo, al mismo tiempo que reduces tu huella ecológica.

Son múltiples los beneficios:

• Ajustas el consumo a tus necesidades, no pagues el doble cuando solo necesitas la mitad.

• Disminuyes el precio del producto al ahorrar el coste de envasado (gastos de diseño, producción, materiales...).

• Al consumir productos frescos, reduces aditivos y fomentas los productos km 0.

• Ayudas a una reducción generalizada del CO_2.

• Ves lo que compras.

Lo más común es encontrar esta práctica para alimentos, pero ya empezamos a verlo en otros productos como detergentes (*www.gocciaverde.net/es*) o instrumentos de uso diario libres de plástico (*www.sinplastico.es*). •••

(*Elena Guerra*)

interés práctico

Busca los cosméticos rellenables

Cada vez más marcas de cosméticos y productos de limpieza y belleza se han dado cuenta de que tienen una gran oportunidad entre manos. A saber, envases más bien pequeños comprados con regularidad por un público fiel. Entonces, ¿por qué no empezar a vender rellenables? Hay de todo: desde la sofisticación de la fuente Mugler (para rellenar los carísimos perfumes de Thierry Mugler) a simples bolsas de plástico para recargar botellas de champú.

Un paso más es que tanto el producto como el envase sean ecológicos. Es decir, envases a bases de fibras vegetales y no de plásticos, la elección por el vidrio y por supuesto de productos libres de conservantes químicos, como los famosos parabenos. En general, ten en cuenta dos señales de que un cosmético es de mala calidad: demasiados ingredientes y que la mayoría sean desconocidos para ti o escritos en jerga pseudoquímica. •••

Agua fresca para todos. Este captador de agua de la atmósfera puede funcionar con paneles solares para aportarle energía. Una solución casi mágica para abastecerse de agua en lugares que aparentemente carecen de ella. •••